

Santo Padre se ha dirigido y ha bendecido de una manera especial a la Sección Femenina, bendición que esperamos sea segura ayuda de Dios, si lo merecemos con nuestra conducta, para todas las tareas del año que empieza.

Como siempre, y según es tradición desde hace tres años, los Coros y Danzas han seguido llevando por el mundo todo el valor de nuestras tradiciones populares. Gracias al apoyo especial del Ministro de Asuntos Exteriores, este año se han realizado dos expediciones hacia lugares hasta ahora no recorridos: California, en los Estados Unidos, y los pueblos del mundo árabe, Grecia y otra a Roma con motivo de la peregrinación.

En estos viajes, como siempre, se ha demostrado, además de la riqueza inagotable de nuestro folklore, los valores humanos de la gente de Falange. Y se ha dejado un regusto hacia lo español que repercute siempre en simpatías y aproximación a los pueblos que quizás, por las circunstancias pasadas, han vivido distantes.

Se han puesto en marcha durante el año la Escuela Nacional de Instructoras, en el casti- llo de Las Navas, restaurado a expensas de la Sección Femenina, ayudada en parte por la Secretaría General, y la de Orientación Rural «Onésimo Redondo», en Aranjuez, con aportación económica del Ministerio de Agricultura;

la Estación Preventorial de Masnou; el Alber- gue de Albarracín, donado a la Sección Feme- nina por el Jefe Provincial de Teruel, y la Es- cuela Menor «Reyes Católicos», en Almería, do- nada en parte también por el Jefe Provincial.

Y en el orden de los proyectos para el año, la celebración, de acuerdo con el Instituto de Cultura Hispánica, de un Congreso Femenino Hispano Americano, en marcha ya, con moti- vo del Centenario del Nacimiento de los Reyes Católicos y de Cristóbal Colón, al que la Sec- ción Femenina no podía permanecer indiferente. Y nada más adecuado para recordar su glo- riosa memoria que reunir en los lugares donde ellos vivieron: Medina, Segovia, Granada, Bar- celona, La Rábida, a los pueblos de América in- corporados por ellos a la civilización occidental.

Veremos si la paz nos da tregua para todo; la paz y el empuje que nos dé este Consejo de Burgos, vivido entre recuerdos místicos y gue- rrreros, tan propicios para las entregas genero- sas. Silos, La Cartuja, El Cid y nuestra guerra nos afirmarán una vez más en lo que tanto que- remos, y el CAUDILLO recibirá como la mejor ofrenda que desde ahora le hacemos un año lle- no de esplendorosas realidades.

Camaradas por FRANCO,

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!»

